

G A P A T R I A G A L E G A

VOCEIRO DA GALIZA LIÍDIMA

ABRIL-MAIO DE 1946

H A B A N A

JANEIRO 28

DE 1853



D O U S R I O S

MAIO 19

DE 1895



Martí Foi Unico

Un homeage sincero
quero rendir á memoria
do que foi timbre de gloria
de Cuba e do mundo enteiro.

Foi Martí, o Apóstol Cubano,
vivo exemplo —sin igual—
de civismo e de moral
e d'estoicismo espartano.

Foi poeta e forxador
d'iste país porguesista.
Foi filósofo e humanista
e didáitico esquirtor.

Nos seus principios, austero
coma CATON EL CENSOR.
Na alpurna, justo e severo
coma un baril preceitor.

Arquetipo foi d'irmaos,
quintesenzia da amizade,
modelo de lealtade
i-espello de cibdadaos.

Foi prodista orientador;
e coma Corneille*, virtuoso.
Foi un gran mestre i-un orador
elocuent'e conceituoso.



¡Ouh, gran Apóstol Martí,
homes de tanto saiber
e d'alma outa, coma tí,
non deberan de morrer!

Fuco G. Gómez.

* Pronúnciese Kornell.



Sepa la que no Sabe

● Cada uno de los grupos de españoles aspira a la unidad de todos a condición de que los demás se le sometan, renunciando a todo y nutriéndose solamente de sus ideas. ¿Serán estos los únicos puntos de semejanza que los españoles en general tienen con Franco?

● Los histriones y héroes de vanidad deben ser reemplazados en los países ibéricos por demócratas y héroes de la patria respectiva.

● Los "demócratas" españoles que abogan por la constitución de LOS ESTADOS IBERICOS "para hacer una nación española fuerte y unida", ¿sabrán lo que dicen al hablar así? ¿No demuestran con ello que están interesados en torpedear o en adulterar el ideal de libertad e independencia de las naciones ibéricas y en introducir en las instituciones patrióticas y democráticas peninsulares la confusión y las bajas pasiones, la sofistería y los enconos, como siembra mezquina de las almas viles y pervertidoras?

● Jamás el hispanista admite con buen agrado que se discuta el pro y el contra de sus hechos y opiniones. En cambio él con frecuencia hace conjeturas y manifiesta ideas pesimistas sobre todo lo que hacen y dicen los que no opinan ni sienten del mismo modo que él

● A los políticos sin alma y sin honor nada les importará que alguien les demuestre que constantemente incurren en errores y que su modo de proceder es torpe e indigno, con tal de que se puedan salir con las suyas y de que se sientan respaldados por alguna de las turbas obsecadas, corruptas e irreflexivas.

● Los pueblos con alma de siervos y corazón depravado primero se vuelven contra quienes tratan de regenerarlos y de redimirlos que contra los amos y hombres dañados que les engañan, explotan y maltratan.

● Si el pueblo esclavo premiara y respaldara en vida a quienes todo lo arriesgan en la lucha por la obtención de sus libertades y reivindicaciones, la actuación digna e invariable de sus redentores no tendría tanto mérito e importancia.

● La condescendencia con el descortés, cobardía espiritual o complejo de inferioridad es.

● Los ciudadanos de los pequeños países libres deben defender por propia conveniencia la libertad, independencia y federación de las pequeñas nacionalidades, porque todo imperio o poder centralizador es una constante amenaza para la libertad política y económica de cada una de las naciones pequeñas.

P A T R I A G A L E G A

Ano II 2a. Xeira Números 13-14
B O L E T I N M E N S U A L

DIREIZION I-ADMINISTRACION:

Monte 352.	Habana.	Cuba.
Direitore:	FUCO G. GOMEZ	
Presidente:	José Villarino	
Administrador:	José E. Hermida	
Asesore	Angel Vázquez	
Segretario	Ramón Vidal	
Xefe de Circulación:	César Seoane	

ESPALLAMENTO:

Cipriano Vázquez, Fco. López Balseiro
e Jesús Iglesias Surribas

DELEGADO EN ANTILLA:

Antón Pérez Alvarez

Suscripción anual: \$ 1.00
Prezo do enxemprar: .. 0.10

TALLERES:

Cuba e Amargura. - Telefre: A5-4051.
Habana.

cripto como correspondencia de segunda
clase en la Administración de Correos
de La Habana.

● Los países donde sólo se rinde culto a la falsedad y a la malicia, al despotismo y a la procacidad, al disimulo y a la fatuidad, a la traición y a la improbidad, significan para los demás países donde los ciudadanos observan una conducta en sentido contrario lo que la "carta falsa" en el juego, y los hijos de cada uno de aquéllos son, colectivamente, conceptuados en el mundo civilizado como una escoria de la humanidad.

● Alguien que jamás ha propuesto ni aconsejado ni siquiera insinuado a ningún mortal que suscribiese, dijera o realizase algo que constituyera algún desdoro para su persona, podría decir y a su vez comprobar que muy poquíssimos de los coterráneos que llegó a tratar le han propuesto o aconsejado algo que no entrañara una flagrante claudicación de sus ideales o que no constituyere una deshonra para el país donde nació. Con ello sería fácil comprender hasta que punto es común la miseria moral en algunos territorios donde predomina la hispanidad.

● Los pueblos que en el pasado ofendieron sus vidas a millares por defender los perversos designios de la hispanidad, deben en lo adelante seguir una política reivindicadora de solidaridad peninsular y abogar con precisión, sinceridad y tesonera voluntad por una Unión de Repúblicas Ibéricas que sea la garantía más sólida para su porvenir.

Verlio Cruxol.

Apelación de Galicia al Mundo Civilizado

Mucho habrá de ganar la causa de la paz universal conque en el hemisferio americano tenga gran repercusión un denunciatorio e impugnativo documento que probablemente ha de hacer historia y que, como se verá más adelante, ha sido redactado con juicio sereno, sólidas razones y profundos conocimientos. Tal histórico documento cuyo contenido está siendo ya comentario reiterado entre los sectores que se desenvuelven alrededor de las actividades de la O. N. U. que ha tomado la responsabilidad de la paz total y permanente, es el que el Director de este Boletín ha dirigido, a nombre y en representación de los patriotas gallegos, a la Segunda Asamblea General del Consejo de Seguridad de la O. N. U. que se inició el 25 de marzo en la ciudad de Nueva York. Confiamos en que la prensa progresista de América se ha de hacer eco de ese escrito donde se juzga la propaganda que se viene realizando en favor de la restauración de la república española del 31 como parte del programa de falsas maniobras premeditadas y cuidadosamente planeadas contra el derecho de autodeterminación de las naciones ibéricas oprimidas. He aquí el escrito a que nos referimos:

A LA SEGUNDA ASAMBLEA DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA O. N. U, CUYA INAUGURACION TENDRA EFECTO EL 25 DE LOS CORRIENTES EN NUEVA YORK

Señores Representantes a dicha Reunión:

Los independentistas galicianos que tenemos el honor de dirigirles el presente escrito, rogándoles en primer término presten al mismo una cordial atención y estudien lo que en él exponemos, para dejar complacidos a los miles de gallegos que somos conscientes ciudadanos del mundo y que veremos con sumo agrado el ejercicio de cualquier derecho que consagre las leyes naturales, opinamos que ningún mal se cura sin atacar el germen que lo produce, a la par que consideramos de gran conveniencia para la noble y justa causa internacional que los representantes de las Naciones Unidas estén sobre aviso en el caso de que en esa Reunión y en otras Conferencias Internacionales e Interamericanas se trate sobre el vetusto y hoy minúsculo imperio español. Por ello vamos a poner de manifiesto a continuación un poco de lo muchísimo que sabemos acerca de la conducta observada en el campo de la política por los llamados republicanos españoles, así como también algunas de las innumerables razones que nos asisten para oponernos a que sean ellos o los demás hispanistas de otros bandos quienes se constituyan de nuevo en representantes de los pueblos que fueron sometidos al Estado Español por el rigor del hambre y del castigo y que anhelan el momento de poder presentar sus cuentas tanto a los dirigentes hispanistas de derechas como a los de izquierdas.

Antes de empezar a exponer los principios y razonamientos en que fundamos nuestra lucha contra los unos y contra los otros, no estará de más formular unas cuantas preguntas a las que debieran contestar los retrógrados españoles de los diferentes títulos. Son ellas las siguientes:

¿Dejó en algún tiempo de existir analogía entre los procedimientos, en política, de los españoles de derechas y esos otros hispanistas que se denominan de izquierdas? ¿En que se diferenció la "república democráticas de trabajadores" de alguna de las monarquías de Austrias y Borbones? ¿Contaron los verdaderos patriotas de los países ibéricos con más garantías y con mayor libertad de expresión en el régimen "republicano" que bajo el régimen monárquico? ¿Serán, en verdad, los "republicanos" españoles más partidarios del progreso y del bienestar de los pueblos ibéricos y americanos que lo son los monárquicos de viejo y nuevo cuño? ¿Demostraron en alguna época los primeros ser menos hispanistas y tener mejores intenciones que los segundos? ¿Llegaría a triunfar la república española en las elecciones del 31, si para la celebración de éstas no hubiera concedido Alfonso XIII libertad absoluta —por imprevisión de su fracaso— y si los "republicanos" no prometieran de antemano conjurar en dicha república el gravísimo problema de las nacionalidades? ¿Serán capaces los ex-gobernantes "republicanos" de restaurar la referida

república, si para votar por ella no logran engañar nuevamente, en momentos de extrema angustia, a los pueblos sojuzgados por España o si las potencias democráticas del mundo no se la colocan en las manos a tales políticos que, de suceder esto último, no tardarían en dar al traste otra vez con ella? ¿Hay algún hecho histórico que pueda servir de base para afirmar que el falangismo es un régimen contrario al carácter español y a las tendencias hispanistas que unos y otros defienden? ¿Llegarían los españoles "republicanos" a contribuir a la solución del problema de las nacionalidades peninsulares, si como medida previa para derrocar a Franco se aceptase la implantación de una III República hispanista?

"Quien quiera entender —dijo el Dr. Nicolás Murray Butler— el presente y espere una ciencia genuina del futuro tendrá de antemano que estudiar las lecciones del pasado"... Esto último es lo que nunca han querido hacer los llamados demócratas españoles; pues para poder engañar de nuevo y conseguir volver hacer de las suyas en el futuro, son ellos los que más interesados parecen estar en tender una cortina de humo sobre el pasado y en que no se tenga en cuenta para nada las lecciones de ayer, porque saben muy bien que las armas que ellos pusieron en manos de las derechas para que éstas pudieran triunfar plenamente en las primeras elecciones de la República del 31, fueron muchísimas y muy poderosas. Algunos de los hechos que constituyeron tales armas están enumerados en un manifiesto que los Comités de la Confederación Obrera de Galicia publicaron en la Coruña, en noviembre de 1933, del que textualmente copiamos lo que sigue:

"Todavía, después de la actuación incivil e inhumana de los gobernantes republicanos, hay quien se atreva a establecer distingos entre los que se ha dado en denominar **DERECHAS** e **IZQUIERDAS**. ¿Podría explicárcenos en que se diferenciaron hasta ahora unas de otras?

"Si en monarquía fué posible, por miedo insuperable, el asesinato de Galán y García Hernández, que precipitó su derrocamiento, con república hemos vivido la monstruosidad de Casas Viejas, de triste recuerdo, que marca el principio del fin de otro régimen.

"Si la monarquía aprobó la vergonzosa "Ley de Jurisdicciones", la república nos dió la funesta "Ley de Defensa".

"Si la monarquía amparó la aplicación de la Ley de Fugas, igual siniestra aplicación tuvo con república, en el Parque de María Luisa de Sevilla y en las calles de Barcelona.

"Si la monarquía permitió la organización de mercenarios con el nombre de somatenistas, hoy, en república, se aguantan con el nombre de "escamots" o porristas, armándose al amparo de los mandones.

"Si con la monarquía los elementos represivos dependientes del Ministerio de la Gobernación gastaron 290 millones, hoy con república, han subido a 417, con un aumento de 127 millones.

"Si el balance de asesinatos de obreros ascendió a 400 en el período monárquico de 1920 a 1923, el de la república suma en su breve "reinado", 340 muertos, 1.124 heridos y 9.000 presos.

"Todo este tributo de sangre, dinero y atropellos a la dignidad humana ha recaído sobre el pueblo que trabaja, sea éste obrero del cerebro, séalo del músculo, trabajador especializado o industrial medio, urbano o campesino: todos hemos pasado por las amarguras que nos producen los traficantes políticos de derechas e izquierdas".

Hasta aquí lo que hemos copiado del referido manifiesto que obra en nuestro poder y que está a disposición de cuantos deseen leerlo íntegramente. Ahora véase más adelante como las cifras y los hechos en que las derechas basaron sus propagandas contra los gobernantes "republicanos" no son menos elocuentes que los anteriores. Fué a principios del 34, cuando en la prensa española hemos leído esto otro que transcribimos al pie de la letra y que dice así:

"En 1930 no existía el paro obrero; en 1934, hay 800.000 obreros parados. En 1930, el presupuesto de guerra ascendía a 350 millones de pesetas. En 1934 asciende, después de haber expulsado a millares de jefes y oficiales, a 400 millones. En 1930, los intereses de la Deuda Pública era de 900 millones; en 1934, de 973 millones. En 1930, las Clases Pasivas consumían 141 millones; en 1934, 284 millones. En 1930, el presupuesto del Ministerio de la Gobernación era de 260 millones; en 1934, de 416, destinada la diferencia a aumentar fuerzas armadas. En 1930, el presupuesto del Ministerio de Agricultura era de 25 millones; en 1934, de 123 millones, destinados exclusivamente a burocracia. En 1930, el presupuesto del Ministerio del Trabajo era de 37 millones; en 1934, de 84 millones, destinados al aumento de burocracia, asimismo.

"El personal del Estado, de cualquier clase y condición que fuese, cobraba por todos conceptos, en el presupuesto de 1930 la cantidad de 1.132 millones; en el de 1934, cobrará 1.432 millones, con un aumento total para empleados, de 300 millones anuales. En 1930, el presupuesto del Estado no tenía déficit; el de 1931 y el de 1932 tuvieron un déficit cada

uno de 650 millones de pesetas; el déficit del de 1934 llegará a los 800 millones. Comparados los presupuestos de 1930 y 1933, este último tiene un aumento anual de 1.089 millones".

A estas aterradoras cifras que acabamos de reproducir, hay que agregar infinidad de hechos que significaron la ruina para Galicia. Como se verá según se vaya leyendo, de las cantidades de dinero que expresan dichas cifras en cuanto a ese enorme aumento presupuestario, ninguna ha sido para cubrir servicios gallegos ni para ser empleada en algo fecundo para nuestro país. Entonces, como en anteriores tiempos y como en años sucesivos, el campo estaba arruinado, la industria parecía extinguirse, una parálisis desconsoladora acometía a los profesionales y los oficios, la lucha entre el capital y el trabajo revestía caracteres fraticidas, el horizonte estaba cerrado a toda esperanza.

El campesino, cuya vida fuera recargada con el aumento de tributos que no podía soportar y con promesas que nunca ha visto cumplidas, yacía en el más inclemente abandono. Sus productos valían cada día menos y lo que compraba le costaba cada día más. Lo que de la república española ha llegado al campo no fué lo más agradable para sus moradores. Hasta éstos no llegó la cultura ni la técnica. En el campo, donde la vida es muy dura y triste, luchaba y lucha el hombre con la existencia en condiciones atávicas. Pueblos hay totalmente incomunicados, que más que vivir, parecen vegetar.

En Galicia no se llegó a resolver ninguno de los problemas seculares, no se le dió salida al viejo pleito foral, no se acabó con el vergonzoso déficit de nuestra red ferroviaria, no se solucionó el problema de transporte por carretera; se ahogó la expansión librecambista de nuestra patria, se consistió en el bloqueo monetario de América, se nos negó un decreto de hilinguismo y no quisieron igualarnos en privilegios arancelarios a otros países que gimen bajo la misma tiranía. Al campesino gallego se le explotó inicua y cruelmente con nuevas contribuciones, se le siguió poniendo al pecho la pistola del Arancel, se le vejó con el ferrocarril a Zamora, se le maltrató su riqueza ganadera. Ninguna de las leyes ni de las disposiciones dictadas en Madrid fué para favorecer nuestra economía cooperativa, ni para impulsar nuestras instituciones autónomas, ni para dulcificar nuestro recargo fiscal. Todas ellas fueron contrarias a la economía, a las necesidades y a los deseos de Galicia. Tanto ésta como los demás pueblos bajo el despotismo español, perdieron toda su fe en la obra de aquella república, porque les ha defraudado en todos sus problemas y aspiraciones, en todos sus anhelos y necesidades. El obrerismo y los pequeños agricultores que, por tener alguna visión política, desconfiaban de las viejas formas putrefactas, se descorazonaron al ver que la república hispanista dió al traste con todo aquello en que fundamentaron sus esperanzas y alientos. ¡Ese fué el grado de prosperidad económica a que llegaron aquellos países, después de pasar el equipo "de Casas Viejas" y los políticos españoles titulados "federalistas" por los puestos de mando en el régimen "republicano" de España!

En el presupuesto oficial de 1930 se consignaban para cantinas y roperos escolares: 200,000 pesetas; en 1933 ha ascendido a 2.100,000 pesetas. En este orden tampoco Galicia ha resultado ser beneficiada. Es más aún: los maestros de las pocas escuelas que en nuestro país creó la república hispana, al igual que los maestros de varias de las escuelas rurales que ya fueran creadas allí antes del 31, tenían y tienen que dar las clases en locales que en nuestro idioma reciben el nombre de "cortes" (establos) o sobre éstas, en habitaciones oscuras y por todos conceptos anti-higiénicas.

¡Esa es la República que representa el Gobierno Republicano Español Exilado, émulo del ex-Gobierno Polaco de Londres y tan reaccionario, petulante y comodón como éste y con no menos esperanzas de que otros le saquen las castañas del fuego para luego ser sus componentes los únicos en sentarse a la mesa donde se hallen servidas!

La monarquía española no podía ser un ideal para el pequeño labrador gallego, axiliado durante décadas. Pero, ¿caso la república hispana ha tratado de asentar sus raíces en el campo, que era donde se alentaban las más rudas supervivencias feudales? Lejos de descuarjar la vieja oligarquía caciquil, ésta resurgió con tanto brío y pujanza como en los tiempos de la monarquía. Todos los que en aquellos días se acercaban a los ayuntamientos rurales y observaban la política que en ellos se practicaba y administraba, coincidían en afirmar esto mismo. Todas las personas honorables y justas reconocían que eran muchísimas las cosas de que provenían la decepción y el escepticismo de la gran masa labradora y obrera, que fué lo que les llevó a la abstención en las elecciones que se celebraron en noviembre del 33.

El proletariado del campo y de la ciudad, viendo lo inútil de su protesta ante una obra antijurídica, antieconómica y antidemocrática, como la elaborada por dos años y medio de error republicano, no hallaron otro modo de hacer patente su repulsa a todos los políticos hispanistas que el de abstenerse de votar. Con este descontento y con tantas otras cosas que han determinado la reacción derechista, el resultado electoral trajo consigo muchas sorpresas. Pues, a impulsos del gran revanchismo de las derechas, se anulaban para

siempre Partidos enteros que se denominaban republicanos; se quedaron reducidos al silencio parlamentario otros sectores políticos que se cimentaban en el tinglado de la farsa republicana; naufragaron personajes y personajes entregados, desde siempre, a la preocupación personalista, a la difusión de la mentira, a la práctica del engaño y de la demagogia vociferante en provecho propio y en beneficio de las perversas teorías de la hispanidad.

Para que tales políticos y politiquillos pudieran salir a flote en las elecciones del 36, fué necesario crear el Frente Popular en el que ellos fueron favorecidos indirectamente con el voto de las multitudes que en aquellos días toda su atención la tenían entregada al esfuerzo por rescatar a los 30.000 presos que permanecían en las ergástulas y que eran carne de su carne y alma de su alma.

Cuando las izquierdas gobernaron, impusieron su dictadura solamente a los de abajo y a los elementos más honrados y progresistas. Sin basarse en ningún precepto legal, convirtieron de la noche a la mañana en burladores de los programas que defendieran ciertos del 31, y en violadores de la constitución y las leyes que ellos habían aprobado; negáronse a reconocer que cuanto hacían en nombre de la democracia estaba en pugna con la democracia misma. Cuando las derechas ejercieron la dictadura desde el Poder, trataron de "justificar" su actitud, diciendo que "el régimen dictatorial es el que se ajusta a las peculiaridades de los españoles, porque el carácter español resulta inadaptable a las normas de la democracia".

Así es como los políticos e intelectuales hispanistas de uno y otro bando han frustrado las aspiraciones de aquellos pueblos ibéricos subyugados que no son ni tienen porque sentirse españoles. Cada cual a su manera y con pretextos distintos dirigió y dirige sus propagandas y esfuerzos a impedir que de una vez y para siempre sea solucionado el problema de las nacionalidades.

La I y la II Repúblicas hispanistas duraron poco, porque no puede durar mucho nada que se cimiente sobre el engaño y la mentira. El régimen español actual lleva ya diez años en el Poder, porque se cimienta en la violencia y en el terror. La historia y las pasadas y aleccionadoras experiencias nos dicen que esos son los únicos modos de gobernar a la española.

Mientras los pueblos sometidos a España cifren sus esperanzas en un régimen español cualquiera, las consecuencias han de ser siempre fatales para ellos y para el resto de los países donde es oficial el uso del castellano. Hablar de Repúblicas Ibéricas y obtener la instauración de éstas es, por ende, lo único que puede salvar a los primeros de volver a sufrir otra catástrofe y el único camino por el que podrán llegar a la meta de la dignidad humana y del bienestar común, de la concordia perenne y de la edificante civilización.

Los turbios manejos y las actitudes diabólicas y antidemocráticas de los "republicanos" españoles en el exilio son bien conocidos en los países donde ellos residen y la historia del actual régimen de España es también de sobra conocida en el mundo entero, para que los respetables Delegados a esa Reunión puedan comprender que los partidos políticos españoles sólo se diferencian en el nombre y para que se den cuenta de cuán conveniente será para la democracia y para la prosperidad y la paz universales que en ninguna Reunión Internacional e Interamericana se llegue a adoptar acuerdo alguno mediante el cual pueda algún Gobierno español participar en la plena y cordial asociación de las naciones del mundo, y que los representantes de éstas no se dejen influir jamás por nada que se diga en favor de algún régimen de carácter hispanista —entiéndase reaccionario, ya que la hispanidad es la negación del progreso humano, así como el término "hispanismo" es un sinónimo de "nazi-fascio-falangismo"— y que en cada una de dichas Reuniones halle eco y simpatía todo esfuerzo que tienda a implantar una República Independiente en Galicia, una República Independiente en Cataluña y otras repúblicas democráticas más en los restantes países que, como nuestra patria, fueran incorporados al Estado Español por actos de fuerza y de perfidia, para mantenerlos de intento por toda la vida en una mansedumbre de tipo feudal.

El Estado Español, que representa a Castilla, sometió a Galicia en el siglo XV, mediante las viles acciones ya apuntadas y desde entonces ha ejercido las más brutales represiones sobre el país gallego, ha relegado el idioma de Galicia a un plano de servidumbre, ha atormentado el espíritu gallego en todas sus manifestaciones, ha pisoteado los derechos nacionales de nuestra patria, ha falseado su historia, ha ultrajado el decoro de los gallegos. Pese a todo ello, Galicia sobrevive a la bárbara crueldad de sus dominadores extranjeros, y hoy —que continúa siendo un espíritu nacional definido, una cultura, una civilización, una nacionalidad inconfundible— sólo pide a las Naciones Unidas que procuren evitar que respecto a las naciones ibéricas oprimidas se continúe manteniendo en el futuro la situación que, de hecho, resulta incompatible con la justicia internacional.

Las oprimidas naciones ibéricas son merecedoras de que se les reconozca y respete el derecho de autodeterminación que corresponde a toda nacionalidad definida, derecho que las susodichas naciones deberán de ejercer, con las seguridades indispensables, de conformidad con los principios de la razón y de la justicia y sin otras limitaciones que las que por propia determinación acuerden fijar o establecer entre sí, en beneficio de intereses y propósitos colectivos y para mejor garantía y defensa solidarias en el concierto de la comunidad jurídica internacional.

El único modo de evitar que la España engendradora de monstruos de perversión, —como los Reyes Católicos, Hernán Cortés, los hermanos Pizarro, Felipe II, Torquemada, García de Loayza, Pedro de Arbúes, F. de Rioja, el "Alcalde" Ronquillo, Fernando VII, Morillo, Weyler y tantos otros de siglos pasados y del presente— continúe siendo una, amenaza constante para la civilización y para la paz y la seguridad permanentes de la Península Ibérica y de Latinoamérica, es facilitando una solución lógica y justa al viejo problema de las subyugadas nacionalidades peninsulares.

Los patriotas gallegos, y tal vez también los patriotas de los restantes países de la Península Ibérica, abrigamos la esperanza de que algún día los miembros del Consejo de Seguridad de la C. N. U., después de tomar en cuenta los esfuerzos realizados por los pueblos ibéricos para lograr su libertad e independencia, habrán de convenir en adoptar las medidas que sean necesarias para ayudar a la solución definitiva de los problemas de las mencionadas nacionalidades. Probablemente, ninguna otra medida ha de ser más agradable para nosotros ni ha de resultar acaso más eficaz para conjurar en corto tiempo tales problemas que la que consista en que un Ejército de la O. N. U., ocupe, una vez derrocado el actual régimen español, todos los territorios bajo el dominio de España para imponer el orden y respaldar la labor de democratización y de reconquista moral de los españoles, permaneciendo dicho Ejército Internacional en los citados territorios hasta que en ellos triunfen el bien y la virtud y hasta que cada una de las nacionalidades que integran éstos haya confeccionado y aprobado su Carta Magna y haya elegido, en elecciones libres cuyos escrutinios estén garantizados por las Naciones Unidas, un Gobierno propio basado en normas morales y justas y en el principio de protección a la libertad de pensamiento y a los derechos fundamentales del hombre.

El pueblo de Galicia, el auténtico pueblo gallego que es fiel a su tradición histórica democrática y que está resuelto a seguir luchando por la obtención de su libertad e independencia al amparo de los postulados de la Carta del Atlántico, de las resoluciones de Chapultepec, de los acuerdos de Teherán y de los pactos de San Francisco y Postdam, tiene cifradas sus mayores esperanzas en la benevolencia y las buenas intenciones de los miembros de la Organización de las Naciones Unidas, de los que espera su valiosísimo apoyo moral y material para hacer menos costoso el triunfo del derecho y de la justicia en la nación gallega.

Haciendo votos sinceros por la felicidad personal de cuantos habrán de integrar la Asamblea a cuya consideración tenemos el gusto de presentar este escrito y deseando el bienestar y la mayor prosperidad para todos los pueblos del mundo que aman y defienden la libertad, la democracia y la justicia social, se suscribe de ustedes con el mayor respeto y la más distinguida consideración...

Por los miles de patriotas gallegos que somos miembros de la comunidad humana y que deseamos contribuir a su bienestar y superación,

Habana (Cuba), Marzo 15 de 1946.

FUCO G. GOMEZ,

Director de la revista "PATRIA GALEGA".

"CATALUÑA ACUSA..."

Así se titula un folleto bellamente editado en Ciudad México, por la "Unión dels Cataláns Independentistes" y del cual hemos recibido, en la tercera decena de marzo p. p. un ejemplar juntamente con otro del importante libro CATALUÑA (síntesis histórico, político, cultural y económico) que también ha sido editado en la misma capital azteca por la citada organización catalana. La gentileza de estos dos valiosísimos obsequios que en mucho estimamos y que con toda el alma agradecemos, debemos a nuestro illec-

to amigo e invariable hermano en ideales patrióticos, señor Jaime Sais Juliá, consejero secretario de correspondencia del CATALUNYA GROU NACIONALISTA RADICAL de Santiago de Cuba.

Con todo ser muchas y muy agradables las impresiones que nos ha causado la lectura de otros trabajos que son producto de profundas meditaciones y del gran talento y entera de los independentistas catalanes, tenemos que confesar que el contenido del folleto "Cataluña Acusa..." es el más exquisito pan espiritual que hemos saboreado en nuestra larga vida de combatientes.

“Un problema de derecho internacional” es lo que en este folleto se plantea con claridad meridiana, con extraordinario valor y con profundo conocimiento de la cuestión. En nuestro concepto, dar a conocer el contenido de este folleto a los hijos de Iberia y de América, hacer que las verdades y las razones que en el mismo se exponen, penetren en la mente y en el corazón de los pueblos de ésta y de aquélla representaría la más formidable y fructífera batalla librada en defensa, no sólo de la reivindicación nacional de Cataluña y de la de los restantes países ibéricos, sino también a favor de los derechos de todas las demás naciones oprimidas y de las que, siendo ya libres y soberanas, corren el riesgo de ser absorbidas y estranguladas por otras potencias.

Los que tantos y tan exagerados como inmerecidos elogios nos han dedicado con motivo de la publicación de nuestro último libro, ¿qué dirían de los autores de ese folleto si conocieran el contenido del mismo o qué dirán de ellos, cuando conozcan éste y vean que hasta nuestros días nada se ha escrito de modo tan condensado, claro, comprensivo, enérgico, terminante y convincente acerca del problema de las nacionalidades peninsulares en particular y de las pequeñas y grandes naciones del mundo en general?

Si antes del presente año de la era atómica, intelectuales honorables hubieran hablado y escrito así a menudo para los hijos de países donde las propagandas y los procedimientos de la hispanidad y de la Iglesia Española hicieron que la insania llegare a ser colectiva, hoy habría entre ellos muchas personas que demostraran estar en sus cabales, tener por norma respetar las opiniones y los sentimientos ajenos que conducen al bien, ser comprensivos y razonables ante el problema de las nacionalidades y ante el peligro que para el bienestar de todos los pueblos de Iberia y de Latinoamérica representan las teorías y las propagandas y prácticas del hispanismo y de la anticristiana Iglesia Española. Pero como nada de eso se hizo ni se ha tratado de lograr en el pasado, a nosotros continúan llegándonos anónimos de contreráneos en los que sus autores descargan su fobia de orates irresponsables e intentan en vano intimidarnos por el hecho de que no somos ni parecemos ser unos descastados como ellos; y en Cuba y en los demás países de América, apenas si hay intelectuales de renombre universal que, como un Juan Luis Martín, se atrevan a cantar las verdades lo mismo a los hispanistas de derechas que a los hispanistas de izquierdas.

Mejores y más concisas y concluyentes respuestas que a mí se me hubieran ocurrido dar a muchas de las cosas que en sus cartas me dicen los más de los peninsulares

que me han escrito hasta el presente, se hallan en el folleto que motiva estos comentarios. Cada línea de dicho folleto encierra una oración cabal, una razón sólida, un principio axiomático que, —para los hispanistas, para cuantos piensan y sienten como ellos y muy especialmente para esos trasnochadores federalistas españoles que pretenden engrandecer más aún a Castilla con la anexión de Portugal— constituye una verdad tajante como el filo de una hoja de acero toledano. Para probarlo y para contribuir a su divulgación, en números sucesivos de este Boletín, hemos de reproducir algunos de los parrafitos del citado folleto “Cataluña Acusa...”, ya que nos resulta imposible hacerlo a continuación, como son nuestros deseos.

Entretanto, plácenos felicitar sinceramente a los amigos y hermanos que integran la “Unió dels Catalans Independentistes”, por su magnífico aporte a la causa de la libertad e independencia de las oprimidas naciones ibéricas, al propio tiempo que celebramos muy de veras la reaparición del interesante Boletín del “Catalunya Grop N. R.”, de Santiago de Cuba.

¡Gracias mil por nuestro envío, hermanos catalanes! ¡Ya sabéis que PATRIA GALEGA permanece, rodilla en tierra y con el rifle en las manos combatiendo, al lado de los buenos catalanes y vascos, por la libertad e independencia de la Patria Catalana, de la Patria Galega y de la Patria Vasca!

¡NAI BOA!

A nai boa e fiel esposa
procura qu'o seu fogar
sexa escola da virtude
onde s'adeprenda amar
à familia e mais à patria,
tendo por cousa sabida
que no carreiro do honor
e da justiza está a vida.

Unha nai o seu corazón
aos seus fillos ofrêze;
por iles, en moitos intras,
chora, sofr'e se debeze.

Pro os fillos que son ingratos
nunca queren comprender
cúe lles deben mais respeto
á quéns lles deron o ser.

¡Nais de todol-os países!
¡Nais d'unhas e d'outras razas!
¡Por qué ser escravas sempre
dos fillos das vosas aiaas?

¿Coida o bon fillo qu'amades
moito mais ô fillo malo,
xi cós raios do amor voso
tratades d'ilumiñal-o?

A vos, nais con alma pura,
á vos, nais de mente crara,
nin o qu'é o millor dos fillos
vosos sagrifizos paga!

¡Mulleres que sempre fúchedes
moi justas no voso empeño,
eu, que de muller nazsin,
pra todas vos sempre teño
os millores pensamentos
e, mais qu'ás inmotas santas,
vos reverenzo e m'abaixo
pra bical-as vosas prantas!

F. G. G.

Versos Do Mestre

(Versión ao galego por F. G. G.)

Eu sei, sí, os nomes estranos
Das erbas e mais das frores,
E de morrentes enganos
E de subrimos doores.

* * *

Non me poñades no escuro
A morrer coma un traidor:
Eu son bon, e coma tal,
Morrerei de cara ô sol.

* * *

Quero, ô escansar na coveira
Sin patria, porén sin amo,
Têr na miña lousa un ramo
De frores—í-unha bandeira.

José Martí.

...FUCO G. GÓMEZ...

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA DEL PATRIOTA GALAICO CUYOS
HECHOS PREGONAN SUS MERITOS Y HACEN QUE EN CUBA SE
LE TENGA POR **EL MIRLO BLANCO GALLEGO**

Cerca de una veintena de años ha-
ce que floreció una sincera amistad
entre este aficionado a las letras y
el autor gallego sobre cuya actuación
patriótica y producción literaria me
propongo versar en el presente ar-
tículo. Refiérome al notable escritor
y periodista Fuco G. Gómez. Con lo
que conozco de su vida y de su obra
literaria, por lo que yo he observado
y por lo que él mismo me ha referido
en charlas íntimas, tendría material
más que suficiente para escribir un
libro; pero esto, que considero de
gran mérito y utilidad para Galicia
y su pueblo, lo dejo para otros. Sólo
de algunos de sus hechos más sobre-
salientes voy a tratar en este sucin-
to trabajo periodístico, accediendo
en parte al ruego que Fuco me hizo
en el sentido de que omita los elogios
a su persona y me concrete a narrar
y enjuiciar su obra.

La larga y ejemplar ejecutoria de
este literato y poeta gallego, nacido,



según notas biográficas que nos han
sido suministradas, en un pueblecito
cercano a la villa de Becerreá, el 9
de julio de 1895, tuvo sus inicios en
los momentos en que comenzó sus ac-
tividades culturales y literarias.

Aparte de sensacionales escritos en prosa y en verso, que constituyen una sátira ingeniosa y a veces sangrienta de las tradiciones hispanistas y de las costumbres perniciosas de nuestros días, se le deben obras, resultado de profundas meditaciones, que seguramente han de ejercer poderosa influencia en el desarrollo de la cultura gallega y en la conquista moral y la redención de los pueblos ibéricos subyugados.

En 1914, después de haber realizado en Cuba muchas de las faenas más duras y humildes de la ciudad y del campo, empezó a estudiar auxiliado tan solo por personas amigas que apenas conocían las cuatro reglas y que malamente escribían su nombre. En 1915 entró a trabajar en la más importante droguería de esta Capital, y en 1919 escribió sus primeras líneas para el público y se inició en las actividades de las organizaciones de carácter social.

Desde muy joven, cuando todavía era un bisiño adolescente y un alfabeto funcional y pese a que un fantasma negro rodeó toda su infancia y a que la vida le ha golpeado duramente, según el propio Fuco nos ha relatado, se forjó el propósito de luchar por la libertad de la patria e hizo de la virtud cívica norma cotidiana de conducta. Desde los días en que irrumpió en la arena pública hasta el presente todo lo ha venido poniendo al servicio de la revolución ideológica: su capacidad como escritor y como conferenciante, además de su dinero y de sus energías físicas. Su primer artículo periodístico lo escribió en defensa de la mujer gallega, protestando contra una obra teatral donde aquella era presentada como prostituta. Con motivo de haber protestado luego personalmente en el teatro donde dicha obra se venía representando a diario entonces, fué detenido y multado por vez primera. El primer discurso que pronunció en público fué para rendir homenaje a las heroínas de Sálvora. La única vez que estuvo procesado

fué por desenmascarar a alguien que a la sazón se dedicaba a recolectar mujeres peninsulares con promesas engañosas, para luego comerciar con sus encantos, y porque lejos de aceptar Fuco las sugerencias de su defensor en el sentido de que prestara declaración en la forma indicada, para ponerse al amparo de una arcaica e injusta ley española que condena la injuria hasta en los casos en que no existe calumnia alguna, persistió en su empeño de llamar a las cosas por su nombre y de ratificar sus acusaciones, justificando éstas con abundantes pruebas fehacientes e irrefutables.

A principios de 1927, cuando ya había escrito mucho en defensa de la libertad y del honor de la patria y pronunciando incontestables discursos en igual sentido, imprimió uno de éstos en un folleto. En el mismo año y precisamente en los meses en que más se ha discutido y polemizado incautamente en toda la prensa de Galicia sobre la anarquía reinante en la escritura gallega, Fuco da a la publicidad su primera obra: **Gráfia Galega**, el original y célebre libro que tanto apasionó a la crítica y que fué motivo de tan ardientes polémicas, pese a que en él ha fijado su autor, de un modo preciso y comprensible, atinadas y sencillas reglas a la ortografía gallega y ejemplos de la clásica y más recomendable pronunciación figurada del idioma gallego.

Tras de haber publicado muchos folletos y artículos y de librar grandes batallas con la pluma, de las cuales siempre salió airoso e invicto, en 1931 publica la obra **Naciones Ibéricas** que obtuvo elogios de la crítica liberal peninsular y americana y que aún hoy sigue estando de actualidad, como casi todo lo que ha producido este filólogo que también es autor de un **Novísimo Dicionario Galego-Hespañol** y de multitud de trabajos filológicos que, como aquél y otras varias obras suyas muy valiosas, permanecen inéditos.

Pensador, filósofo y crítico es aca-

so Fuco G. Gómez la personalidad que mejor resume la historia de la dominación española en los pueblos ibéricos y las fatales consecuencias que ésta tuvo para los países donde la misma impera. Su estilo enérgico y claro y la circunstancia de haber empleado todo su ingenio y sus energías físicas en realizar campañas propendentes a despertar el espíritu nacional galaico, en combatir a los detractores del pueblo gallego y a enemigos de la libertad de Galicia y en declararse contra la simonía y contra las peregrinas y engañosas teorías imperialistas de la hispanidad, contra la erudición postiza y contra las supercherías y los defectos más comunes, le ocasionaron muchísimos contratiempos y sinsabores. Pero Fuco persistió siempre y persistirá hasta la muerte, si es preciso, en su generoso empeño de esforzarse por libertar a su patria del yugo de España. Tanto es así que los numerosos ejemplos de dignidad en su conducta y pureza de sus intenciones, la sinceridad y la impavidez con que siempre defendió el honor y los derechos de Galicia, le han hecho llamar el mirlo blanco gallego.

Por prescripción facultativa, en 1932 retorna Fuco a su patria amada y una vez en ella, pronuncia conferencias en varios pueblos rurales; enriquece su **Novísimo Dicionario Galego-Hespañol** con más voces colegidas de pueblo en pueblo; publica varios folletos, entre los que figuran **Os Desleigados** y **Verdad y Justicia**. Allí fué donde recogió los materiales de su obra "**Costumes Agrestas**" de la que publicó algunos trabajos en PATRIA GALEGA (1ª época) que son verdaderos cuadros vivos de la vida campesina de Galicia. Allí escribió gran parte de los versos cuyo conjunto lleva por título **Cantigas de Mozartría** que desde 1941 ha venido publicando en el citado boletín PATRIA GALEGA que él fundó y dirige en esta Capital, y la novela **O Idioma dos Animás** que vio la luz pública en La Habana en 1937 y en la

cual hace hablar y accionar a los animales de todas las especies en forma que resulta una descripción admirable de la psicología de las multitudes y de la política que entonces practicaban las potencias imperialistas de Europa.

Propagandista de las ideas filosóficas y humanistas de nuestro apóstol José Martí y de otros libertadores de América, Fuco sigue en su patria el ejemplo de tan ilustres patriotas americanos y, a fines de 1933, le persiguen las autoridades republicanas españolas por la publicación de un trabajo muy razonable y fundamentalmente patriótico y bien documentado que tituló: **La Independencia Absoluta, Unica Salvación de Galicia**. Esto le costó a Fuco sufrir un grave quebranto en su delicada salud, por lo que estuvo debatiéndose entre la vida y la muerte por espacio de dos meses, en casa de un buen amigo suyo que vivía en una ciudad próxima a la frontera galai-co-portuguesa.

La vida de Fuco G. Gómez es un derroche de ánimo y de energías y una lucha constante contra las injusticias, la envidia y la maleficencia, por el mayor desarrollo y creciente divulgación de la cultura gallega y en defensa siempre del prestigio y de la libertad e independencia de Galicia.

Para dirigir la razón en materia de sociología y filosofía, tiene en cuenta lo que Renato Descartes dijo en cuanto a que "**Para llegar a la verdad, es preciso, en momento dado, desembarazarse de todas las opiniones recibidas, y reconstruir de nuevo, y desde los cimientos, todos los sistemas de sus conocimientos**"... adquiridos en la experiencia y ayudados por la reflexión. Y, juzgando a los mortales por sus acciones y no por sus palabras ni por lo que otros dijeron de ellos, llamando a las cosas por su nombre y analizando los hechos consumados y los problemas pendientes de solución, es como Fuco escribe **La Agonía de Iberia**, libro

publicado en 1945 que está siendo traducido al inglés y que su autor ofrece en holocausto de la salvación de los pueblos ibéricos y de la democracia de Latinoamérica.

Ahora tenemos a la vista otra nueva obra de Fuco, cuyo borrador original acabamos de leer, merced a una gentileza del autor. Se trata de un libro de versos que lleva por título: **Pastorelas** y que pronto será dado a la publicidad por una conocida casa editora habanera. Algunos de los versos de **Pastorelas** revelan un alto sentido de la justicia social y de la dignidad humana, y el deseo de este hijo de Galicia, que es claro espejo de galleguidad y de pulcritud espiritual, de dar un viraje conveniente a la inclinación folklórica del pueblo gallego. Otros de esos versos tienden a inculcar al individuo el amor a la patria y la admiración por los pueblos que aman la libertad y que saben respetar los derechos ajenos; los más propenden a honrar a los buenos y a ennoblecer a los malos, a enseñar a sentir generosamente y a pensar y juzgar con recto juicio. No pocos de los que son de carácter épico, patriótico y moral interpretan fielmente las ansias de liberación y las modalidades y características del pueblo de Galicia.

Como se observa a través de sus trabajos en prosa y en verso —trabajos que se distinguen por la abundancia y la perfección de los asuntos tratados y por la riqueza de su ilustración, por la potencia descriptiva y el colorido y por la minuciosa observación, el sentimiento de la realidad y la censura de los vicios predominantes en épocas pasadas y en el presente—, Fuco pone los ideales más bellos y altos de su mente, los sueños más puros de su alma y los más excelsos anhelos de su espíritu a contribución y beneficio de sus semejantes. La mejor prueba de su amor y lealtad al prójimo y a la patria está en la sabia y perdurable labor por él realizada. En Cuba fundó las sociedades gallegas que más se

destacaron por sus actividades galleguistas; se esforzó como nadie por conseguir perfeccionar el instrumento expresivo del pueblo gallego en una forma adaptada al carácter y fisonomía del mismo, y dictó con tal fin reglas sencillas y terminantes para la escritura de dicho idioma; supo trazar normas a la galleguidad y describió con precisión y gallardía la tragedia de Galicia bajo la dominación del centralismo español, conquistando de tal modo para la causa emancipadora de su patria las simpatías de todos los pueblos amantes de la justicia, de la libertad y del progreso.

Fuco G. Gómez, gramático, lexicógrafo y autor de obras notables y de muchos trabajos interesantes por sus tendencias filosóficas y realistas, crítico severo, pero a la vez justo como Aristarco, es considerado actualmente por la crítica interamericana como el publicista "**sembrador de ideas y de doctrinas que sabe trazar rutas de honor a los buenos gallegos, y que es fiel exponente de la verdadera galleguidad y sincero animador de las relaciones amistosas entre los países de la Península Ibérica y entre los de ésta y los de nuestro Hemisferio**". Hasta los peninsulares que en otro tiempo le combatieron por sus utópicos ideales políticos están hoy acordes en reconocer su honradez y su fervoroso patriotismo, su habilidad en presentar hechos irrefutables en apoyo de su tesis y su valor y firmeza de carácter para hablar con el acento de la verdad, desdeñando los artificios, señalando las debilidades humanas más peligrosas y nocivas y combatiendo la vana pretensión que muchos alientan todavía de castellanizar a todos los pueblos ibéricos y a los de Latinoamérica.

En la obra "**Grafía Galega**" que, sin duda, es la que para Fuco resultó ser más costosa tanto en su confección como por el importe de la impresión de la misma, figura algo de lo mejor que cada uno de los poetas de Galicia escribió en gallego; y

en *La Agonía de Iberia* cita el autor de este libro los nombres de casi todos los hijos ilustres que Galicia dió al mundo en los cinco últimos siglos, no obstante ser muy pocos de ellos honra y prez del país donde nacieron. Si, además de esto, se tiene en cuenta que no sólo está probado que Fuco G. Gómez es el único hijo de Galicia que estudió y conoce muy a fondo el idioma vernáculo y que habla éste con propiedad y lo escribe correctamente, sino que él es asimismo el único autor gallego que hasta ahora se hizo acreedor al dictado de patriota ejemplar, habrá que juzgar pésimamente a quienes son responsables de que Fuco no pertenezca a la Academia de la Lengua Gallega y de que su nombre no figure todavía en ninguna antología de gallegos ilustres.

Ni en una relación de autores gallegos que en 1944 se publicó en uno

de los periódicos titulados autonomistas que se editan en Buenos Aires hemos visto el nombre de este combatiente gallego, y si hemos leído en ella los nombres de escritores y poetas contemporáneos nativos de Galicia, algunos de los cuales corresponden a falangistas y otros a varios de los declarados **anti-franquistas** que en su vida no han hecho más que tratar de restar personalidad y prestigio a Galicia, ora practicando una política hispanista miserable contraria a los intereses y a la dignidad nacional del país gallego, ora hablando un lenguaje arbitrario y vicioso, ya produciendo una literatura plagada de faltas ortográficas y de solcismos, que no expresa con eficacia las ideas, que propende a difundir los disparates y el mal gusto entre las clases populares y que entraña una amenaza constante contra el brillo, la claridad, la sencillez y la dulzura tradicionales de la lengua en que escribió el sabio portugués Luis de Camoens.

Siendo cierto, como nos consta que es, todo esto que dejamos dicho acerca de Fuco, cuya actuación cívica, limpia y humanista constituye una estela de ejemplaridad indubitable, ¿cómo se explica que ni en las publicaciones de gallegos falangistas ni en los voceros de los políticos que se titulan **autonomistas** se hace mención de la larga, generosa y patriótica actuación de Fuco ni espontáneamente se da cabida en los mismos a ninguna de las opiniones que este autor ha venido emitiendo durante muchos años en defensa del honor, de la cultura y de la liberación de Galicia, en beneficio de las cosas gallegas y a favor del resurgimiento vigoroso y progresista de la nacionalidad galaica?

A nosotros nos cuesta trabajo creer lo que hemos oído decir a un contemporáneo de Fuco, o sea que el hecho de que a éste se le haga víctima de un olvido injusto en los casos ya citados, tal vez tenga su explicación en lo que aparece expuesto en el 1º pen-

TRABAJOS DE ARTE

Maxenchs y Vázquez

FLORES FINAS

Consulado entre S. Miguel

y San Rafael. Telf. M-1048

JOVEN QUE "VIO" SIN VISTA

COMO HE CONOCIDO EN LA CORUÑA AL JOVEN ESTUDIANTE CIEGO ENRIQUE PEREZ MARTIN, UNO DE LOS MARTIRES DE LAS LIBERTADES GALLEGAS, QUE FUERON ASESINADOS COBARDEMENTE EN LOS PRIMEROS AÑOS DE LA ULTIMA ERA DEL TERROR HISPANISTA

A la hora del yantar de un día de verano, me hallaba sentado en compañía de tres comensales más junto a una mesa del comedor de cierto mesón coruñés. En torno a otra mesa inmediata se sentaron los músicos que en horas del paseo amenizaban con sus notas de música afro-cubana a los concurrentes al Relleno. Muy cerca de ellos, tomó asiento un cieguito que venia acompañándoles y al que a menudo le formulaban preguntas, primero sobre música y sobre tópicos gubernativos después, hasta que por último giró su conversación alrededor de lo que allí y en otras latitudes se ha dado en llamar "regionalismo".

Si antes de sentarme a la mesa me sentía desganado, la falta de apetencia se hizo aún mayor después que aquel joven ciego empezó a emitir juicios sobre el galleguismo y la política española. W

Algunos de los huéspedes de la misma estancia observaron que yo me quedaba

samiento de la página 60, en el 8º de la pág. 140, en el 6º de la pág. 156 y muy especialmente en el 4º de la página 168 de *La Agonía de Iberia*.

Americanos y europeos simpatizadores de la cultura gallega y admiradores fervientes de la extraordinaria y titánica labor que viene realizando el patriota galaico y esforzado defensor de las ideas ibero-americanistas, Fuco G. Gómez, nos complacemos en rendir por medio de estas líneas un justo y cálido homenaje al insigne autor de *La Agonía de Iberia*, la obra cuya gran utilidad y cuyo mérito indiscutible para el triunfo de los ideales de Libertad, Fraternalidad, Justicia Social, Solidaridad y democracia, están siendo reconocidos en todo el hemisferio americano por la crítica más exigente.

José Manuel Martínez.

"Por la largueza en el elogio no se conoce el mérito del elogiado, sino el gallardo corazón de quien se lo aplaude y exagera".

4

José Martí.

absorto, casi estático prestando atención preferente a las palabras del mozo ciego, y uno de ellos, el que estaba a mi derecha, me dijo en voz baja:

—¡Ese joven es de los suyos, don Fuco! Se llama Enrique Pérez Martín... Pero la cosa no es para que usted deje de comer, supongo yo?

A todo esto, los músicos continuaban en animada y amena charla con el jovencito acompañante que representaba tener de 15 a 18 años de edad y a quien uno de los músicos le hizo, entre otras preguntas, la siguiente:

—¿No cree usted que esta República será la salvación de Galicia?

—Los gallegos —repuso el joven— que estudiamos el momento presente, proyectándolo hacia el futuro y que procuramos que la razón presida nuestros actos, no hallamos base para poder abrigar la esperanza de que en éste o en otro régimen español se deje de dar a Galicia un trato de inferioridad. Las leyes y los decretos promulgados por el actual Gobierno de Madrid, los cuales lesionan sin proteger la economía gallega, son pruebas irrefutables de que Galicia nada bueno puede esperar del Estado Español. Galicia tiene que ser tratada con mentalidad gallega. Para poder derimir sus viejos problemas necesita leyes que sean confeccionadas de acuerdo con sus necesidades y sus características y esto sólo podrá ser posible bajo un régimen político propio.

—Solamente para eso quieren ustedes, los gallegos, que Galicia se constituya en República libre, soberana e independiente?

—Para eso y para otros fines humanos y universales dentro del cauce de la justicia y de la razón, de la democracia y de la fraternidad.

Como por impulso de algo superior a mí, casi sin percatarme de que otros me observaban, di un salto y corrí a estrechar la mano de aquel joven, en primer término, y a unir luego mi pecho al de él, tras de haberle hablado visiblemente emocionado, de este modo:

—¡Irmão Enrico: Por isas verbas suas, desexo dar-lle unha aperta moi forte!...

El joven se puso súbitamente de pie y, sin ocultar su extrañeza, me preguntó:

...—¿Poido saiber quen me quere fazer ise grande honor?

—Un compatriano seu, un irmão espri-tual e de curazón, un...

Merceditas Espino Prado, una chiquilla inteligente, adorablemente bella y de ocu-

riencias simpatiquísimas, que en tiempo de vacaciones ayudaba a ratos a servir a los comensales, me interrumpió para presentarme a aquel admirable muchacho, diciéndole:

—Enriquito! Este señor a quien le has electrizado con tus palabras, se llama don Fuco G. Gómez. Es un escritor gallego y un fervoroso galleguista como tú, que hace algún tiempo regresó de América.

—¿Don Fuco?... ¿El autor de un libro que se titula "Naciones Ibéricas"?

Merceditas, la simpática y monona damita que se hallaba en los albores de la adolescencia, se adelantó a contestar por mí, diciendo sonriente y con voz clara y casi musical:

—¡El mismo, Enriquito! ¿Tú conoces también ese libro?

—Sí. Me lo ha leído un amigo mío que lo tiene... Casi me parece un sueño encontrarme ahora con el autor de una obra donde yo aprendí a amar aún más a Galicia y a sentir con más intensidad que antes, el ideal de liberación gallega...

Enriquito —como todos le decían cariñosamente— me dió su dirección en La Coruña y me dijo el nombre de la congregación religiosa donde estudiaba en Santiago de Compostela. La primera vez que llamé a la puerta de tal cofradía, para preguntar por él, me salió una monjita. Al ver yo que ésta, antes de contestar afirmativamente a mi pregunta, gesticuló en forma un poco extraña, comprendí que deseaba objetar algo con respeto al muchacho, y exclamé:

—¡Qué lastimídat qu'ise rapaz tan inteligente careza do pirmeiro dos sentidos corporaes, cal é o da vista!

—¡Inteligente, dixo!? —repuso ella— E-lle de mais, señor; é-lle de mais!... Faga o favore d'agardar un anaquínho, que vou á dizir-lle qu'o soícita un niño.

Por la noche, a la hora convenida con Enriquito en el instante en que salió a recibirme, le esperé en uno de los cafés de la ciudad compostelana adonde le vi entrar solo, dirigiéndose inmediatamente a la cantina. Yo acudí presuroso a su encuentro y, al poco rato salimos a visitar a un amigo suyo que según él, deseaba conocerme.

Caminamos algunas cuerdas y en varias esquinas nos dirigimos por distintas calles, siendo Enriquito mi guía en aquellos momentos, en vez de serlo yo de él por una razón obvia. Lo que más me llamaba la atención era el advertir que, no obstante continuar hablando ininterrumpidamente conmigo, me decía en cada esquina el nombre de la calle por la que íbamos a cruzar.

Tanto esto como su extraordinario y admirable modo de razonar y de expresar las ideas, me hacían pensar sobre el hecho de que fueran tantos los mortales que, a pesar de tener en perfectas condiciones el

nervio óptico y la retina de sus ojos y no obstante haber estudiado mucho, no pasan de ser topos que en el campo de las letras y de la política no hacen más que causar daño y dar muestras de que no ven más allá de sus narices.

Ante los ojos de la cara de nuestro amigo Enriquito todo permanecía sumido en tinieblas, pero una especie de segunda vista, la vista de su excepcional espíritu, veía bastante más allá y parecía sentirle el pulso a la vida con más intensidad que muchísimas de esas personas que tienen en sus ojos corporales vista de lince.

Mi asombro fué mayor cuando mi compañero en aquella noche oscura interrumpió su amena charla para advertirme:

—Deteñámo-nos... ¡Eiquí mesmo é onde vive o meu amigo.

Y en el acto se dirigió resueltamente a una puerta e hizo sonar un timbre.

Una vez hecha la presentación de rigor y después de llevar un buen rato en compañía de un tercer amigo, le pregunté a Enriquito si era absoluta la ceguera de sus ojos corporales y él y mi recién conocido me contestaron afirmativamente, agregando el primero que él mismo no podía darme una explicación clara y concluyente acerca del porqué de todo aquello que tanto me llamaba la atención.

Enriquito se las arreglaba él solo muy bien, casi tan bien como, si no mejor que, muchos de los que tienen vista. Desde entonces comprendí que la ceguera no es el fin del mundo. Yo había llegado a suponer que el ciego podría notar la presencia o proximidad de un bulbo alto y de gran tamaño por algo así como una presión en el rostro; pero en aquellos instantes no podía salir de mi asombro pensando que las cosas que en el joven Enriquito observaba ofrecían el ejemplo más elocuente del milagro físico, intelectual y espiritual que se pueda operar en un ciego.

Realmente, lo que en aquel singular muchacho observé es algo que da veracidad a aquella frase que los griegos construyeron y que dice así: "La ceguera de los ojos corporales aumenta la vista en los ojos del espíritu". A la gran inteligencia de Enriquito y a la clara visión del espíritu de éste, acompañábanle un generoso corazón y a todas estas cosas juntas debía el que amara tan profundamente a su patria oprimida.

La última vez que le vi fué en la ciudad de La Coruña. Era un atardecer de un día otoñal del 35. Bajaba por la calle de Marina en dirección a Puerta Real. Iba en compañía de otro ciego, un señor de edad, apellidado Caño, que (según me informara la que hoy es mi esposa, que en aquella ocasión se hallaba a mi lado) era profesor de música.

A los dos se les veía andar erguidos, con paso firme, los hombros derechos, con ele-

gante soltura. Quien les veía caminar no podía suponer que se trataba de dos ciegos. En el momento en que ambos llegaron a una esquina, observé que el primero se despedía del segundo y regresaba por la misma ruta por donde antes les habíamos visto ir. Fué entonces cuando intenté acercarme a Enriquito para saludarle y charlar un poco con él, pero pronto comprendí que, a menos de echar una buena carrera, no podría alcanzarle, porque marchaba tan de prisa y con paso tan seguro que me daba la sensación de que había recobrado la vista y de que iba a realizar alguna diligencia que requería premura.

Viéndole aquella tarde gris, yo pensaba para mi coleteo: Muchos caminan, como dijo Víctor Hugo, con paso incierto, vacilante y tembloroso sobre suelo firme; pero este compatriota mío, Enrique Pérez Martín, aunque los ojos de su cara carecen totalmente de vista, camina con paso bien calculado, firme y seguro sobre suelo resbaladizo y tremulento.

Poco después de mi retorno a Cuba, ví el nombre de Enrique Pérez Martín, el de Ramón Piñeiro (otro joven estudiante del que mucho esperaba la cultura gallega), el del honesto funcionario público, don Eduardo Palmeiro López, y el de otros muchos hermanos en el ideal a los que traté y quería entrañablemente, en la lista de los primeros gallegos que a principios de la guerra civil española fueron cobardemente asesinados por las hordas salvajes al servicio de la potencia que explota y ultraja a Galicia.

A partir de entonces, empecé a comprender que hay sobradas razones para que la venganza fuera el placer de los dioses; y a menudo repito, que mentira parece que haya aún hijos de Galicia que a estas alturas hagan causa común con los centralistas españoles, cometiendo la enorme infamia de decir que los gallegos debemos

olvidar lo pasado y poniendo a descubierto su descarro y su vileza al pedirnos unión para luchar en favor del extraño poder que esclaviza y atormenta a nuestra patria y que a través de siglos ha venido asesinando a la flor y nata de la juventud gallega.

ENTERE-S'E COMENTE

● Os galegos dín qu'en pimeiro termo debemos defendel-a vontade dos españoelros, porqu'istes están en maioría, queren dezir coilo que tod'home bon e íntegro debe deixar de sel-o, ja qu'os morrentes bons e íntegros son os menos.

● Aquiles conterraños nosos que no vin-doiro non poidan negar, perante os feitos consumados, que no pasante foron infieles á causa do galeguismo, dimpois que Galiza outeñ'a sua libertad'e independenza serán capases de sostér que tals conquerimentos nazonaes debéron-s'a sua indiña situación.

● O galeguismo, contrastando cō hispanismo, é un principio ideolóxico e non se basa en ambizóns territorriaes nin en devaneos de grandeza d'un individuo nin de grupo algún.

● O galeguismo é unha cadea de pasos cara un fin: a reivindicazón dos dreitos políticos, económicos e soziaes de Galiza.

● A independenza ausoluta, causa nacional do país galego.

● Os dreitos non se defenden con bágoas, xinón con sangue.

● O mundo sosten-se poi-a verazidade dos homes de ben.

● Pra fazer-se respetar e pra salir airoso no qui un se propón soio hai un medio: o de atuar con un soio betamento e con un soio tidoo: o de home.

● En cada Nación, un Estado; i-en Galiza, como Nación qu'é, o Estado Galego

HIJAS DE GALICIA

MAGNIFICO SANATORIO
BALNEARIO MODELO

PIDA INFORMES AL TELEFONO: M-2197